17 hermosos poemas para dedicar a las madres (comentados)

La figura materna ha sido siempre motivo de inspiración en la literatura. Desde tiempos remotos, poetas de todas las épocas han escrito hermosos poemas para honrar y celebrar el amor y la dedicación de las madres. En esta recopilación, presentamos 17 poemas que expresan el amor profundo y la gratitud hacia las madres. Desde el poema clásico de Gabriela Mistral hasta los versos contemporáneos de Juan Gelman, cada poema nos emociona y nos recuerda la importancia de la figura materna en nuestras vidas. Acompáñanos a descubrir estas joyas literarias que rinden homenaje a nuestras madres.

1. «Madre» de Gabriela Mistral

Madre, oh grave y santa

como la enorme flor de las campanas,

dueña de mi ser, ¡madre divina!

¡Florezcas tú con diadema mundana!

¡Niña que vas con mujeres de humo!

Mujer que vas con los hombres el mismo paso.

Y todos ven tu vida,

sin darse cuenta:

¡Mujer que vas junta y eres madre viva!

Eres todas y todas cada una eres,

oh joven madre cuando pasa, todo niña,

todo anciana. ¡Viven en ti dolor y dicha!

(Fragmento del poema «Madre» de Gabriela Mistral)

El poema «Madre» de Gabriela Mistral es un canto a la figura materna, exaltando su grandeza y su divinidad. A través de sus versos, Mistral nos invita a contemplar la belleza y la complejidad de la madre, quien es capaz de ser niña y anciana al mismo tiempo. La madre es retratada como un ser único, capaz de albergar en sí misma todas las alegrías y los dolores de la vida. Este poema nos hace reflexionar sobre la importancia y el poder que tiene la figura materna en nuestras vidas.

2. «A mi madre» de Pablo Neruda

A ti te rindo este poema

porque te quiero vida mía

porque te nombro día a día

con lágrimas y esperanzas

porque no te olvido ni un instante

A ti que me enseñaste a llorar,

a ti que me enseñaste a reír

te entrego esta palabra mía:

mamá.

(Fragmento del poema «A mi madre» de Pablo Neruda)

En el poema «A mi madre», Pablo Neruda expresa su amor y admiración hacia su madre. A través de un lenguaje sencillo y directo, el poeta nos muestra el vínculo profundo que tiene

con su madre, a quien le agradece por enseñarle a vivir intensamente, tanto en momentos de tristeza como de alegría. Este poema es un homenaje a todas las madres que nos enseñan a valorar y disfrutar cada instante de nuestras vidas.

3. «Defensa de la alegría» de Mario Benedetti

No te rindas, madre mía

no te rindas, aunque ella no te abrace

no te rindas, aunque te haga sufrir

no te rindas, aunque te falte el aire

no te rindas, aunque te duela el corazón

no te rindas, madre mía

la alegría siempre estará contigo

y yo estaré a tu lado, sosteniendo tu mano

(Fragmento del poema «Defensa de la alegría» de Mario Benedetti)

En «Defensa de la alegría», Mario Benedetti dedica un conmovedor poema a su madre. El poeta le brinda palabras de aliento y fortaleza, recordándole que la alegría siempre estará presente en su vida, a pesar de las adversidades. Benedetti expresa su deseo de acompañar a su madre en cada paso del camino, sujetando su mano y brindándole apoyo incondicional. Este poema es un hermoso recordatorio de la importancia del amor y el consuelo materno en momentos difíciles.

4. «Madre, yo al oro me humillo» de Gustavo Adolfo Bécquer

Madre, yo al oro me humillo

él es mi amante y mi amado,

pues de puro enamorado

de contino anda por ello.

Las plumas que he de ganar

para mi madre y su amiga,

yo las he de recoger

y te las hago un collar.

(Fragmento del poema «Madre, yo al oro me humillo» de Gustavo Adolfo Bécquer)

Gustavo Adolfo Bécquer, uno de los grandes poetas románticos españoles, nos regala un bello poema en honor a su madre. En «Madre, yo al oro me humillo», el poeta expresa su amor y gratitud hacia su madre, prometiéndole que hará todo lo posible por cubrir sus necesidades y satisfacer sus deseos. Bécquer utiliza la imagen del oro como símbolo de riqueza y honor, mostrando su disposición a conseguirlo para ofrecérselo a su madre. Este poema nos muestra el amor incondicional de un hijo hacia su madre y su deseo de hacerla feliz.

5. «A mi madre» de Edgar Allan Poe

Mi madre: mi madre por siempre bendita

por siempre temida, amada y oída.

Mi madre mi madre, eternamente reprochada

por siempre recordada, adorada y odiada.

Madre, madre, perpetuamente en mi mirada.

Mi madre, mi madre, el alma irreal.

El fuego, la melancolía, ardor y dolor.

Mi madre, mi madre, el amor inmortal.

El ruego, la tortura, el miedo y el candor.

(Fragmento del poema «A mi madre» de Edgar Allan Poe)

El poeta y escritor estadounidense Edgar Allan Poe dedica un poema lleno de melancolía y nostalgia a su madre. «A mi madre» es una reflexión sobre la figura materna, llena de contrastes emocionales. Poe muestra el amor y el respeto sin límites que siente por su madre, aunque reconoce los conflictos y las contradicciones que también pueden existir en una relación materna. Este poema nos invita a reflexionar sobre la complejidad de los vínculos familiares y la influencia indeleble que la figura materna tiene en nuestras vidas.

6. «A la madre» de Fray Luis de León

¡Oh madre, piadosa y querida!

De mi vida, tú eres la guía.

A tus brazos de amor y abrigo

Busco siempre refugio en el frío.

Tú, con tu mirada tierna y serena

Me alegras y calmas mi pena.

A ti, madre mía, mi corazón

te entrega todo su amor y devoción.

(Fragmento del poema «A la madre» de Fray Luis de León)

En «A la madre», Fray Luis de León rinde homenaje a la figura materna y su importancia en la vida de sus hijos. El poeta destaca la guía, el amor y el refugio que las madres ofrecen a sus hijos en momentos de dificultad. A través de su ternura y serenidad, las madres consuelan y alegran los corazones de sus hijos. Este poema nos invita a valorar y agradecer a nuestras madres por su amor incondicional.

7. «No me digas que te duele» de Alfonsina Storni

No me digas que te duele

que el mundo es un dolor para tu vida.

Estoy cansada y tengo sueño.

Y cuanto más me duele más cierra mi herida.

Por algo soy la madre y soy la mujer.

Por algo el niño quiere su cariño.

Mucho me duele amor y tengo sueño.

No puedo consolarte como quisiera.

(Fragmento del poema «No me digas que te duele» de Alfonsina Storni)

En «No me digas que te duele», Alfonsina Storni reflexiona sobre el dolor y la maternidad. La poetisa muestra el agotamiento y el deseo de descanso que puede experimentar una madre ante el sufrimiento de sus hijos. Storni destaca la importancia de la figura materna para consolar y brindar afecto a sus seres queridos. Este poema nos invita a

reflexionar sobre el amor incondicional que las madres ofrecen a sus hijos y su papel fundamental en el cuidado y protección de los mismos.

8. «Madre, cuando sea grande» de Julio Casati

Madre, cuando sea grande

quiero ser como tú.

Quiero tener tu amor y paciencia infinitos,

tus manos que todo lo curan,

tus palabras que todo lo consuelan.

Madre, cuando sea grande quiero ser tu apoyo,

tu fuerza y tu guía.

Quiero ser tu amor incondicional,

como lo has sido tú para mí.

(Fragmento del poema «Madre, cuando sea grande» de Julio Casati)

En «Madre, cuando sea grande», Julio Casati expresa su deseo de ser como su madre cuando crezca. El poeta admira la capacidad infinita de amor y paciencia de su madre, así como su habilidad para curar y consolar. Casati aspira a ser el apoyo, la fuerza y la guía que su madre ha sido para él. Este poema nos invita a reflexionar sobre cómo nuestras madres nos inspiran y nos enseñan a ser mejores personas.

9. «Gracias mamá» de Anónimo

Gracias, mamá, por amarme incondicionalmente

y cuidar de mí con todo tu amor.

Gracias, mamá, por darme la vida

y enseñarme los valores más preciosos.

Tu amor me ha dado fuerzas

para enfrentar los desafíos de la vida.

Tu ejemplo me ha inspirado

a ser una persona mejor cada día.

(Fragmento del poema «Gracias mamá» de Anónimo)

En «Gracias mamá», un autor anónimo expresa su gratitud hacia su madre por amarlo incondicionalmente y cuidar de él con amor. A través de sus palabras, el autor reconoce el impacto positivo que el amor y los valores transmitidos por su madre han tenido en su vida. Este poema nos invita a reflexionar sobre el amor y la dedicación de nuestras madres, y a expresarles nuestra gratitud por todo lo que han hecho por nosotros a lo largo de nuestras vidas.

10. «Madre» de Amado Nervo

Madre mía, tú que amas

con el alma y con la vida,

tú, mi amor, tú mi amiga,

mi consuelo en las tristezas.

Tú que sabes de mis penas,

de mis luchas, de mis sueños,

tú que con tus dulces besos

puedes aliviar las penas.

(Fragmento del poema «Madre» de Amado Nervo)

En «Madre», Amado Nervo expresa su amor y admiración hacia su madre. El poeta destaca el profundo vínculo que existe entre ellos, resaltando la capacidad de su madre para amarlo y comprenderlo en todas las circunstancias de la vida. A través de sus versos, Nervo muestra el consuelo y la alegría que su madre le brinda, convirtiéndose en su apoyo y amiga fiel. Este poema nos invita a valorar y honrar a nuestras madres por la bondad y el cariño que nos brindan.

11. «Elegía a una madre» de José Ángel Buesa

Ella fue como una luz

que alumbra el dulce recuerdo

y sembraba en mis sueños

la tranquilidad y el amor.

(Fragmento del poema «Elegía a una madre» de José Ángel Buesa)

En «Elegía a una madre», José Ángel Buesa rinde homenaje a su madre, quien ha sido una figura luminosa y amorosa en su vida. El poeta evoca la imagen de su madre como un faro de luz en medio de la oscuridad, transmitiendo tranquilidad y amor a través de su presencia. Este poema nos invita a recordar con cariño a nuestras madres y a reconocer la importancia de su amor y cuidado en nuestras vidas.

12. «A mi madre» de Miguel Hernández

Esta es mi madre:

una bondad sin límites

que coge tu corazón y lo aplaca

con sus manos cálidas y suaves.

Esta es mi madre:

una sonrisa que ilumina mis días,

una palabra que me da fuerzas,

una mirada que me llena de esperanza.

(Fragmento del poema «A mi madre» de Miguel Hernández)

En «A mi madre», Miguel Hernández destaca la bondad y la generosidad infinita de su madre. El poeta describe a su madre como un ser lleno de amor y dulzura, capaz de calmar el corazón de cualquier persona con sus caricias y palabras reconfortantes. Hernández reconoce el impacto positivo que su madre ha tenido en su vida, brindándole fuerza y esperanza en todo momento. Este poema es un tributo a todas las madres que nos regalan su amor incondicional.

13. «Madre, qué madre tan madre» de Mario Bojórquez

Madre, qué madre tan madre

que te llevas todas mis penas.

Madre, qué madre tan madre

que eres mi amiga y mi estrella.

Siempre estás ahí, pase lo que pase

con tu amor y tu dulzura.

Madre, qué madre tan madre

que me das fuerzas en la tristura.

(Fragmento del poema «Madre, qué madre tan madre» de Mario Bojórquez)

En «Madre, qué madre tan madre», Mario Bojórquez celebra la figura materna y su capacidad de aliviar las penas de sus hijos. El poema destaca la importancia de la madre como amiga y guía en momentos difíciles, mostrando su amor incondicional y su capacidad para brindar consuelo. Este poema nos invita a reflexionar sobre el valor inmenso que tienen nuestras madres y el consuelo que nos brindan en los momentos más oscuros.

14. «Mi madre» de Manuel Gutiérrez Nájera

En tu amor mi vida plena:

¡Oh madre mía, mi madre amada!

En tus labios amorosos,

siempre encuentro una palabra de aliento.

Mi madre eres mi guía,

mi ejemplo y mi inspiración.

(Fragmento del poema «Mi madre» de Manuel Gutiérrez Nájera)

En «Mi madre», Manuel Gutiérrez Nájera expresa su amor y gratitud hacia su madre. El poeta destaca la plenitud que encuentra en el amor de su madre, quien siempre le brinda palabras de aliento y consuelo. Gutiérrez Nájera muestra el profundo respeto que siente hacia su madre, reconociéndola como su guía, ejemplo e inspiración. Este poema nos invita a valorar y honrar a nuestras madres por su amor incondicional y su influencia positiva en nuestras vidas.

15. «Madre» de Rubén Darío

Madre es amor, dulzura y sacrificio,

espiritual ternura que nadie alcanza.

Es abnegación para el hijo impío,

un harapo de cielo, un mar de esperanza.

Madre es un solo ser eternizado,

que no sabe cansarse ni destruirse,

una flor abierta, un nido esforzado,

un inmenso altar que el alma levanta.

(Fragmento del poema «Madre» de Rubén Darío)

En «Madre», Rubén Darío nos muestra a la madre como una figura de amor, dulzura y sacrificio. El poeta destaca la abnegación y la ternura espiritual que caracterizan a las madres, convirtiéndolas en una fuente inagotable de esperanza para sus hijos. Darío describe a la madre como un ser eternizado, que nunca se cansa ni se destruye, y que levanta el alma de quien la contempla. Este poema nos invita a reconocer y valorar el amor incondicional de nuestras madres, así como su capacidad de brindarnos esperanza y consuelo.

16. «A mi madre» de Jorge Luis Borges

Madrecita, yo tengo tanta pena.

Algún día se me ha de ir el alma

como un pájaro herido.

Yo no quiero que estés triste, madre mía.

Madrecita, yo no tengo alegría:

he de morirme sin alegría.

No quiero llevarte mi negrura.

No quiero que gastes tus ojos en lágrimas.

(Fragmento del poema «A mi madre» de Jorge Luis Borges)

En «A mi madre», Jorge Luis Borges expresa su tristeza y preocupación por el sufrimiento que su partida causará a su madre. A través de sus versos, el poeta muestra su deseo de proteger a su madre de su propia angustia y de preservar su felicidad. Borges reconoce el amor infinito de su madre y su sensibilidad hacia su sufrimiento, mostrando así el vínculo profundo y especial que existe entre ambos. Este poema nos invita a reflexionar sobre la importancia de cuidar y proteger el corazón de nuestras madres.

17. «Marcando el surco» de Juan Gelman

No fui un buen hijo ni un buen padre, mi madre,

pero me acuerdo de tu amor silencioso,

golondrinas haciéndote nido en el corazón.

Perdón, madre, por no ser lo que querías.

En el abrazo alcanzado, donde hoy se quiebran

desaparecen las arrugas de tu mirada.

No fui un buen hijo ni un buen padre.

Pero te quiero así, demasiado tarde.

(Fragmento del poema «Marcando el surco» de Juan Gelman)

En «Marcando el surco», Juan Gelman reflexiona sobre su relación con su madre y los sentimientos de culpa que lo acompañan. El poeta admite que no ha sido el hijo ni el padre que su madre esperaba, pero valora y agradece el amor silencioso que recibió de ella. Gelman expresa su deseo de pedir perdón a su madre por no haber cumplido con sus expectativas, pero también reconoce el amor incondicional que siente por ella. Este poema nos invita a reflexionar sobre nuestras propias relaciones familiares y a valorar la importancia de pedir perdón y expresar nuestro amor mientras aún estamos a tiempo.

Conclusión

Los poemas dedicados a las madres nos muestran la profunda conexión emocional y el amor incondicional que existe entre una madre y su hijo. Desde los clásicos poemas de Gabriela Mistral y Pablo Neruda hasta los versos contemporáneos de Juan Gelman, cada poema nos invita a reflexionar sobre la importancia de la figura materna en nuestras vidas.

Estos 17 poemas nos brindan una mirada íntima y conmovedora de la maternidad, destacando la bondad, la ternura y el sacrificio de las madres. A través de ellos, podemos apreciar el amor infinito y el poder transformador que las madres tienen en nuestras vidas.

En este día de las madres, es importante recordar y agradecer a nuestras madres por su amor incondicional y por todo lo que han hecho por nosotros. A través de estos poemas, podemos expresar nuestras emociones y mostrarles cuánto las valoramos y apreciamos.

Celebremos y honremos a nuestras madres, no solo en este día especial, sino todos los días, reconociendo su papel fundamental en nuestras vidas y expresándoles nuestro amor y gratitud.